

Palabras del Presidente de la Academia Nacional de Medicina

AN Dr. Agustín Iza Stoll

Voy a tratar de hablar más fuerte. Lo que quería era agradecer la presencia de todos ustedes en este importante Simposio que ha organizado la Academia y que ha conducido el Dr. Claudio Lanata con tanta brillantes.

Agradecer también la participación del Dr. Percy Mayta Tristán y la Dra. Theresa Ochoa, por la gentileza de brindarnos sus conocimientos y sus experiencias sobre este tema tan importante en el momento actual.

Todo el Perú está hablando de vacunas. Esto ha sobrepasado el nivel de la medicina y de los médicos, el espacio de los médicos, y se ha ido a la población en general que acude a esas reuniones en búsqueda de información, porque lo que se está tratando es un problema de vivir o de morir. Y es un problema tremendamente serio, pero que esta seriedad se ha ido circunscribiendo a la solución, y la solución es la vacunación. Es la única solución que tenemos y por eso es que vacunarse ha despertado tanto interés, y ahora la población en general te discute sobre la Pfizer, la Moderna, la Sinopharm, la SinoVac, cosa que antes no ocurría con tanta frecuencia.

Quiero agradecerles por eso, que nos hayan proporcionado una serie de respuestas a una serie de inquietudes de los médicos, los profesionales de la salud y de la población en general. Pero también les agradezco por haber planteado inquietudes e interrogantes sobre el manejo de la vacuna en el Perú. Creo que este es un espacio que la Academia Nacional de Medicina debe seguir evaluando. La Academia ha hecho una serie de simposios con respecto a la vacuna en estos últimos meses. Felizmente una audiencia importante, pero tenemos que seguir evaluando qué pasó y sobre todo qué debemos hacer para que mejoremos nuestros procedimientos y para que este tema tan doloroso en el Perú, tan doloroso que ha traído enfermedad, muerte, frustración. personas haciendo colas en las noches buscando un balón de oxígeno, gente y familiares dando vueltas por hospitales buscando una cama UCI. Esto se ha vuelto popular: la cama UCI y no conseguirla, que sigan falleciendo personas porque no hemos tenido desafortunadamente un sistema de salud preparado para esta pandemia. Y, como nos ha avisado ya con tanta anticipación y tanta elegancia nuestro invitado, esto puede venir, esto puede venir de nuevo. Creo que la lección es que tenemos que aprender qué cosa no hicimos bien y tenemos que aprender cómo debemos hacer las cosas mejor.

La Academia Nacional de Medicina será siendo un espacio donde podamos evaluar y analizar. Tenemos que analizar el problema de la investigación en el Perú, tenemos que analizar los procedimientos, los procesos, los investigadores, la ética, todo lo que es factible de mejorar.

Yo no quiero terminar sin dar las gracias a los investigadores peruanos que realmente han construido una imagen excelente en investigación a nivel nacional y a nivel internacional. Algunas fallas que pudieran haberse producido no deberían oscurecer la importancia, el tecnicismo y la profesionalidad con que muchos investigadores en el Perú han logrado hacer de su vida un camino de investigación útil para el país. Mis palabras finales son para ellos, para los

investigadores peruanos a quienes agradecemos su contribución con la medicina, con la ciencia y con el Perú. Y estén seguros de que la Academia Nacional de Medicina seguirá abriendo las puertas no solamente a los académicos, sino a todas las personas que de una u otra manera nos puedan ayudar a transitar un camino mejor del que venimos transitando hasta este momento.

Con un abrazo para todos ustedes y con el deseo de que nos sigamos cuidando, les agradezco muchísimo por su asistencia y a los ponentes por sus presentaciones. Eduardo, Dr. Acevedo, por favor.

Despedida y felicitaciones de toda la audiencia.